

SOBRE LA CUESTIÓN AGRARIA, LA AUTODETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS Y SU RELACIÓN CON EL PENSAMIENTO DIALÉCTICO.

X Chucho Valdez, Sector de Trabajadores Oaxaca

Es precisamente una ventaja de la nueva tendencia la de no anticipar dogmáticamente el mundo, sino que sólo queremos encontrar el nuevo mundo a través de la crítica del viejo. Hasta el momento, los filósofos han tenido la solución de todos los enigmas guardada en sus escritorios, y al estúpido mundo exotérico sólo le bastaba abrir su boca para que cayeran en ella las palomas asadas del conocimiento absoluto [2]. Hoy la filosofía se ha secularizado, y la prueba más contundente es que la misma conciencia filosófica ha sido arrastrada al tormento de la lucha, no sólo externa sino también internamente. Pero, si construir el futuro y asentar todo definitivamente no es nuestro asunto, es más claro aún lo que, al presente, debemos llevar a cabo: me refiero a la crítica despiadada de todo lo existente, despiadada tanto en el sentido de no temer las consecuencias de la misma y de no temerle al conflicto con aquellos que detentan el poder.

Por lo tanto, no estoy a favor de levantar ninguna pancarta dogmática. Por el contrario, debemos ayudar a los dogmáticos a ver claro sus propias proposiciones.

Por lo tanto, nada nos impide convertir en el punto de partida de nuestra crítica, a la crítica de la política, a la participación en la política, y por ende, a las luchas reales, e identificar nuestra crítica con ellas. En ese caso, no nos enfrentamos al mundo en actitud doctrinaria, con un nuevo principio: ¡Esta es la verdad, arrodíllense ante ella! Desarrollamos nuevos principios para el mundo a base de los propios principios del mundo. No le decimos al mundo: termina con tus luchas, pues son estúpidas; te daremos la verdadera consigna de lucha.

Será evidente que no se trata de trazar una línea mental entre el pasado y el presente, sino de materializar los pensamientos del pasado. Finalmente, será evidente que la humanidad no está comenzando una nueva tarea, sino que está llevando a cabo de manera consciente su vieja tarea. Fragmentos de la tercera de la serie de cartas que Marx [25 años] escribió a su amigo, Arnold Ruge, en 1843 – como así también es la última carta de las ocho que intercambiaron.

La ciencia es altamente revisionista y por lo tanto dialéctica, de lo contrario se quedaría estancada y se convertiría en un conjunto de dogmas escleróticos que nos llevarían a una época inquisitoria. Aquellos que hacen del marxismo una religión les corresponden los mismos métodos que no se habían visto desde la época en que la iglesia aplicó la “Santa” inquisición. La colectivización forzosa y la contrarrevolución tanto económica como política en la URSS que provocó su colapso y la restauración del capitalismo es la prueba de ello. A pesar de esto, debemos reivindicar las mejores tradiciones de la revolución de octubre en el tema del reparto de la tierra.

Bueno compas, aquí lo que me interesa solamente es plantear algunas interrogantes a algunos denominados “trotskistas” alejados del materialismo dialéctico así como alejados de las principales tesis de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata sobre la cuestión agraria que desprecia el papel del campesino en la revolución. Como no nos gusta basarnos sólo en nuestras creencias o intuiciones (que son válidas en el pensamiento filosófico) sino de los hechos concretos y de las ideas concretas.

a) Es cierto que los partidarios del comunismo científico, estamos a favor de que la tecnología colabore a reducir la jornada de trabajo; pero si bien, la industrialización por la industrialización nos llevaría a posturas científicas, no humanistas, no marxistas, no dialécticas, sino atrasadas y trogloditas; pues como mencionaba, no

es la industrialización por la industrialización. En primer lugar, me pregunto si los compañeros internacionalistas estarían favor de los megaproyectos capitalistas en Oaxaca financiados por empresas transnacionales que significaría la continuación del proceso de acumulación originaria. Hay quienes plantean que el capitalismo nunca se cansará de este ciclo, sino es su primera necesidad para conquistar nuevos recursos materiales para su reproducción. Sólo a condición que se le acaben territorios vírgenes detendrían este proceso y se pasaría a una crisis mucho más profunda, arrojando obreros a la calle, desalojando personas de sus viviendas como ya está sucediendo en Estados Unidos, donde cada trimestre son arrojadas de 200 mil a 400 mil familias por no poder pagar hipotecas. Esto explica el por qué el capital considera como un crimen el régimen legal y fáctico comunal, pues este es inembargable y lo que le duele más todavía, ser rechazado por un campesino al que considera bárbaro e ignorante, además de que les duele que nuestras tierras no son una mercancía.

La incógnita es si estos “trotskistas” apoyarán los proyectos capitalistas o asumirán de manera consecuente la teoría de la revolución permanente. Queda pendiente y me gustaría saber si de acuerdo con esta teoría asumirían que los medios de producción, o los recursos naturales tiendan a colectivizarse, a la forma del trabajo libremente asociado promulgado por Marx y también por muchos anarquistas. El tequio es una forma de comunalidad, esto lo saco a relucir porque se quiere caricaturizar al campesino como un pequeño productor parcelario, cuando aquí en Oaxaca existe en la gran mayoría de los pueblos zapotecos la tradición del tequio y la guelaguetza (tu me ayudas, yo te ayudo). Los tequios en el que si bien no se socializará la tierra del vecino, si trabajamos en común, unimos nuestra fuerza y nuestros escasos recursos para no tener que ir a trabajar a la tierra del cacique o del latifundista.

Si asumimos la teoría de la revolución permanente y el derecho de las naciones a su autodeterminación tanto de Lenin como de Trotsky, estaremos haciendo un bien, contribuyendo a la independencia de clase, que ya no nos manden desde arriba, sino que las acciones surjan de abajo no hacia arriba, sino hacia la conquista del futuro convirtiendo nuestros sueños en presente. La colectivización de la tierra es una labor paciente de convencimiento, sobre todo en las mentalidades parcelarias, pero además porque los campesinos conocen también la historia del despojo de tierras y también la ambición tanto de los gobiernos, como de los latifundistas.

“La autonomía no es un objetivo, sino una forma de lucha, de organización, en función de un objetivo superior que es la transformación de las relaciones sociales y la construcción de un modelo alternativo al sistema neoliberal.” José Santiago, Autonomías, pág. 159

b) Otra duda de la industrialización por la industrialización. Es sobre la urbanización de nuestros territorios, pues si nos casamos con la mentalidad cementera y forramos de concreto nuestras comunidades, en un futuro no muy lejano careceríamos de agua de los pozos, pues al interrumpir el ciclo del agua, no dejamos que esta llegue a los mantos acuíferos y estos se recarguen. En el campo tirar agua a la tierra no es antiecológico, sino normal, en la ciudad es un verdadero desperdicio, pues solamente va a parar a los drenajes y de ahí hacia nuestros ríos y mares. Un proverbio ruso señalaba: “No escupas en el pozo, porque de su agua tendrás que beber”, esto se lo recordaba Lenin a sus adversarios políticos.

c) Lenin ante la cuestión agraria

Es del todo necesario recordar, leer y releer el libro de Lenin “Un paso adelante, dos pasos atrás”, donde se inicia una polémica con Légorov, Májov y otros miembros del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia sobre su programa agrario, donde Májov reduce al campesino como tonto e ignorante, entre otras cosas que nosotros mismos escuchamos 108 años después en las actuales reuniones.

Después de haber simplificado el problema reduciéndolo a una mera contraposición: obrero y capitalista, los representantes de nuestro “centro”, como de costumbre, trataron de descargar su estrechez mental sobre el mujik. “Precisamente porque considero – decía el camarada Májov – que el mujik es inteligente en la medida de su estrecho punto de vista de clase, supongo que será partidario del ideal pequeñoburgués de la toma y el reparto de la tierra”.

Sin embargo, tanto la lógica como la historia enseñan que el punto de vista pequeñoburgués de clase puede ser más o menos progresivo, precisamente por la doble posición del pequeñoburgués. Y nuestra tarea no puede consistir en modo alguno en desalentarnos ante la estrechez (“tontería”) del mujik o ante el hecho de que le dominen “prejuicios”, sino, por el contrario, en ensanchar constantemente su punto de vista, en contribuir a la victoria de su juicio sobre sus prejuicios.

Aquí vale la pena recordar algunos consejos de Lenin ante el trabajo en el campo, durante su intervención en el VIII Congreso del Partido Comunista, ahorita no sé con exactitud si este se llevó a cabo en 1918 o más adelante:

La parte mejor del proletariado, su vanguardia, que ha luchado encarnizadamente en las ciudades durante decenios, ha tenido la posibilidad de asimilar en el curso de esta lucha toda la cultura de la vida urbana, de la vida de la capital, y, hasta cierto punto, la ha asimilado. Vosotros sabéis que el campo, incluso en los países adelantados, ha sido condenado a la ignorancia. Es claro que nosotros elevaremos el nivel cultural del campo, pero para ello se requieren años y años. Esto es lo que entre nosotros olvidan los camaradas en todas partes y lo que refleja ante nosotros con particular relieve cada palabra de los hombres de provincias, no de los intelectuales de aquí, de los que ocupan puestos oficiales – a éstos les hemos escuchado mucho-, sino de hombres que han observado prácticamente el trabajo en el campo. Estas palabras han tenido para nosotros un valor especial en la ponencia agraria y ahora – estoy convencido de ello- serán extraordinariamente valiosas para todo el congreso del partido, pues no están sacadas de los libros o de los decretos, sino de la vida misma.

Al campesino, práctico y realista no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo, debemos darle ejemplos concretos para demostrarle que la comuna es lo mejor. Naturalmente, no conseguiremos nada positivo si en el campo aparecen gentes atolondradas, que llegan revoloteando de la ciudad, charlan un poco, suscitan unas cuantas discordias de intelectuales, y no de intelectuales, y se marchan después de enemistarse con todo el mundo. Esto suele ocurrir. Y es lógico que tales hombres, en vez de respeto, despierten únicamente burlas.

*Debemos decir, en relación con esto, que estimulamos las comunas, pero que éstas deben organizarse de tal modo que conquisten la confianza de los campesinos. Hasta que eso no ocurra seguiremos siendo alumnos de los campesinos y no sus maestros. **No hay nada más estúpido que considerarse maestros de los campesinos en todo, como hacen esos hombres que, sin conocer la agricultura ni sus peculiaridades, se han lanzado al campo únicamente porque han oído hablar de la utilidad de la hacienda colectiva, porque están cansados de la vida urbana y desean trabajar en la aldea.***

La tarea no consiste en este caso en expropiar al campesino medio, sino tener en cuenta las condiciones especiales de la vida del campesino, en aprender de él los métodos para pasar a un régimen mejor y en ¡no permitirse mandar! Esta es la norma que nos hemos impuesto.

Puesto que se ha dicho que es necesario lograr el asentimiento voluntario, hay que convencer a los campesinos, y convencerlos en la práctica. No se dejarán convencer sólo con palabras, y harán bien. Lo malo sería que se dejaran convencer por la simple lectura de los decretos y las hojas de propaganda. Si fuera posible transformar así la vida económica, esa transformación no tendría ningún valor. Primero hay que demostrar que esa asociación es mejor, hay que asociar a la gente de tal modo que se asocien de verdad y no que riñan, demostrar que la asociación es benéfica.

Primero ayúdadle, y luego tratad de ganáros su confianza. Si se encauza bien esta labor, si se organiza con acierto cada paso de nuestros grupos en los distritos, en los subsidistritos, en los destacamentos de abastecimiento y en las distintas organizaciones, si se comprueba con atención desde este punto de vista cualquier medida nuestra, nos ganaremos la confianza del campesino y sólo entonces podremos marchar adelante. Hoy debemos prestarle ayuda, aconsejarle. No se tratará de la orden de un jefe, sino del consejo de un camarada. Lenin. Informe sobre el trabajo en el campo.

d) Sobre el carácter independiente del campesinado y las luchas de las nacionalidades, como sectores oprimidos por el capital.

En la época de las revoluciones burguesas, mientras la burguesía era temerosa a hacerse del poder ante los monárquicos-feudales, buscaba el apoyo de las masas campesinas y eran éstas las que llevaban adelante las revoluciones, no sólo la clase obrera; por ello Carlos Marx señalaba que en esa época el campesinado no actuaba como un ente independiente en la lucha de clases, sino detrás de la burguesía, pero como lo señalan algunos autores, en ocasiones a Marx se le olvidaba señalar que el campesinado era quien echaba adelante las revoluciones burguesas*.

Después de una apología de 12 puntos sobre las previsiones y puntos nodales del Manifiesto del Partido Comunista, León Trotsky expone 90 años después (1937), 8 puntos de adiciones y correcciones a este histórico y genial documento, rescataremos las partes que más nos interesan.

*Ver la lucha de clases y la formación de la ideología burguesa.

“El pensamiento revolucionario no tiene nada en común con la idolatría”...

“2. – El error de Marx y Engels con respecto a los periodos históricos, provino, por una parte, de una subestimación de las posibilidades futuras latentes en el capitalismo y por la otra, en una sobrestimación de la madurez revolucionaria del proletariado. La revolución de 1848 como el Manifiesto lo había calculado, no se convirtió en una revolución socialista sino que abrió para Alemania la posibilidad de un vasto futuro de ascenso capitalista.”

Por el contrario, en los países donde el capitalismo no se había desarrollado al 100% o que mejor dicho, no eran potencias industriales, se presentaron las primeras revoluciones socialistas, comenzando con Rusia y los movimientos nacionales, repúblicas y etnias que componían la República Soviética Federada Socialista de Rusia (después convertida en URSS y las etnias, repúblicas, nacionalidades aplastadas por la contrarrevolución política estalinista, pero sobre todo burocrática). Le siguió China, Vietnam y Cuba, con un tinte de lucha contra el colonialismo japonés en China, contra el colonialismo francés y estadounidense en Vietnam, y contra el mismo imperialismo

estadounidense en Cuba. Lo que olvidaron muchos en su ambición de poder, torpeza mental, ignorancia, oportunismo, traición, demagogia y simulación, era que la revolución socialista consiste en combatir a la propia burguesía y a la propia burocracia dentro de la revolución, de otro modo no es socialista, sino democrático-burguesa o con degeneraciones bonapartistas. **Ellos olvidaron intencionalmente la lucha entre las dos clases fundamentales de la sociedad, la burguesía y el proletariado; pero sobre todo olvidaron mañosamente lo más importante de una revolución socialista: la socialización de los medios de producción que están secuestrados por latifundistas, burgueses y burócratas del partido oficial.**

“No se puede encerrar una nueva dualidad dentro de una realidad vieja basándose en las similitudes de los contrarios abstractos que entran en conflicto. Es el choque de los contrarios concretos lo que exige una nueva unidad”. Raya Dunayevskaya. Conferencia sobre la dialéctica de la organización y la filosofía.

*“6.- La clara comprensión de la conexión orgánica entre la revolución democrática y la dictadura del proletariado – y por lo mismo, la revolución socialista internacional- es una cuestión de vida o muerte para todos los partidos revolucionarios de los países atrasados de Asia, América Latina y África. Poco después, cuando describe cómo el capitalismo atrae hacia su vértice a los países atrasados y bárbaros, el Manifiesto no hace referencia alguna a la lucha de los países coloniales y semicoloniales por su independencia. En la medida que Marx y Engels consideraban que la revolución social “en los países civilizados más avanzados cuando menos”, sería cuestión de unos cuantos años, para ellos el problema colonial se resolvía automáticamente no como consecuencia de un movimiento independiente de las nacionalidades oprimidas, sino como la consecuencia de la victoria del proletariado en los centros metropolitanos del capitalismo. Por tanto, **los problemas de la estrategia revolucionaria en los países coloniales y semicoloniales no se plantean bajo ningún aspecto en el Manifiesto.** Estos problemas, sin embargo, requieren una solución independiente; por ejemplo, es del todo evidente que mientras la “patria nacional” se ha convertido en el freno histórico más destructivo en los países capitalistas avanzados, en los países atrasados obligados a luchar por una existencia independiente, todavía conserva cierto sesgo relativamente progresista.*

Pero de hecho, habría que destacar el apoyo de Marx, Engels y la Asociación Internacional de Trabajadores al movimiento de independencia de Polonia contra el zarismo ruso. **Ellos consideraban los movimientos de independencia o de liberación nacional desde un punto de vista de clase**, en torno a que clase y a que intereses servían, incluso a sabiendas que el movimiento de Polonia era encabezado por aristócratas reaccionarios; ello provocó cierto pesimismo por parte de Marx al final de su vida, pero Engels, también al final de su vida, y durante su atestiguamiento de el mencionado movimiento, con una visión optimista. Tanto Marx como Engels comprendieron que el movimiento de Polonia era estratégico en la estrategia geopolítica de las revoluciones y levantamientos obreros; así como para los movimientos democráticos en lo general.

En enero de 1863 se rebeló en forma insurreccional contra el régimen zarista; esta rebelión desató una oleada de simpatías entre los trabajadores de Europa. La creación de la Primera Internacional, fue resultado del movimiento de solidaridad con Polonia. De hecho, la internacional conservó su tradición solidaria hasta las huelgas obreras durante la guerra franco-prusiana, agitando en otros países, explicando la situación de los obreros franceses, para evitar actos de esquirolaje por parte de obreros de otros países. Pero volviendo a la cuestión polaca, cito una carta de Engels a Marx, fechada el 11 de junio de 1863:

“Si consiguen mantenerse un tiempo, podrán incorporarse al movimiento general europeo, que los salvaría. Pero si no lo consiguen, Polonia quedará fuera de combate durante diez años; una insurrección como esta agota la capacidad de lucha de la población durante un largo tiempo”. (Carta de Engels a Marx. 11/6/1863. En la edición inglesa).

En sus últimas obras, “La política exterior del zarismo ruso”; Engels preconiza los augurios del nacimiento del proletariado ruso y las subsecuentes implicaciones.

*"Y aquí llegamos al meollo de la cuestión. El desarrollo interno de Rusia desde 1856, promovido por el mismo gobierno, ha cumplido su objetivo. La revolución social ha dado grandes pasos adelante. Rusia cada día está más y más occidentalizada; manufacturas modernas, vapor, ferrocarriles, la transformación de todos los pagos en especie en pagos en moneda, y con esto el desmantelamiento de los antiguos cimientos de la sociedad cada vez adquiere una velocidad mayor. **En la misma medida implica la incompatibilidad del despótico zarismo con la nueva sociedad en formación.** Se están creando los partidos de la oposición —constitucional y revolucionaria— y el gobierno sólo puede dominar con métodos más brutales. **La diplomacia rusa ve con horror el día en que el pueblo ruso exija que se le escuche,** y cuando la preocupación por sus propios asuntos internos no les deje tiempo ni deseos de ocuparse de puerilidades como la conquista de Constantinopla, la India o la supremacía del mundo. **La revolución de 1848 se paró en la frontera polaca, y ahora llama a la puerta de Rusia, ahora tiene dentro muchos aliados que sólo pueden esperar el momento en que se abra la puerta**". (Marx y Engels. Obras Completas. Vol. 27. Pág. 45. En la edición inglesa).*

Años más tarde, Lenin recordaría estos acontecimientos: **"Rusia estaba aún inactiva y Polonia estaba en ebullición"**. (Lenin. El derecho de las naciones a la autodeterminación).

Avanzando con la relectura de los “noventa años del Manifiesto Comunista”, rescatemos más aportaciones y debates teóricos en torno al Manifiesto Comunista.

"Los comunistas", declara el Manifiesto, "apoyan en todas partes cuantos movimientos revolucionarios se planteen contra el régimen social y político imperante". El movimiento de las razas de color contra sus opresores imperialistas es uno de los más grandes y poderosos movimientos contra el orden existente y por lo tanto obliga a un apoyo completo, incondicional e ilimitado por parte del proletariado de raza blanca. El crédito de haber desarrollado una estrategia revolucionaria para las nacionalidades oprimidas, pertenece a Lenin." Trotsky, 90 años del Manifiesto Comunista.

Esta es una de las virtudes de la VI Declaración de la Selva Lacandona, **que tanto le duele a los dogmáticos**. La lucha de las “minorías” de los pueblos originarios en contra de un régimen neocolonial, despótico, racista y servil al imperialismo yanqui. Un profesor oaxaqueño en recientes fechas, cuando se analizaba el tema de las clases sociales en torno a un círculo de estudio sobre el Manifiesto del Partido Comunista recalcó de una manera genial ***"pues ya vimos que la burguesía nos quiere dividir, pagándole a unos más y a otros menos, pero a todos nos está fregando la burguesía, ya para no meternos en más broncas definamos bien las cosas: explotados contra explotadores y se acabó"***. Eso mismo explicaba Trotsky en su artículo “Combatir al imperialismo, para combatir al fascismo”, refiriéndose a la lucha de los países neocoloniales contra los imperialismos que nos aplastan, que nos masacran, que nos someten, humillan y despojan.

"En política, lo más importante y, en mi opinión, lo más difícil es definir por un lado las Leyes generales que determinan la lucha a muerte que se libra en todos los países del mundo moderno, y por el otro descubrir la combinación especial de estas leyes para cada país. Toda la humanidad actual, desde los obreros británicos a los nómades etíopes, vive atada al yugo del imperialismo. No hay que olvidarlo ni un solo minuto.

Pero esto no significa que el imperialismo se manifiesta de la misma manera en todos los países. No. Algunos países son los conductores del imperialismo, otros sus víctimas. Esta es la línea divisoria fundamental de los estados

y naciones modernos. Desde esta perspectiva, y solamente desde ella, hay que considerar el problema tan complejo de fascismo y democracia.

Para México, por ejemplo, democracia significa el deseo de un país semicolonial de escapar a la dependencia, de darles la tierra a los campesinos, de elevar el nivel cultural de los indios, etcétera. En otras palabras, los problemas democráticos en México son de carácter progresivo y revolucionario. ¿Y qué quiere decir democracia en Gran Bretaña? La conservación de lo que existe, sobre todo del dominio de la metrópoli sobre las colonias. Lo mismo se aplica a Francia. En estos países las banderas de la democracia ocultan la hegemonía imperialista de la minoría privilegiada sobre la mayoría oprimida.

En conclusión, es imposible combatir al fascismo sin combatir al imperialismo. Los países coloniales y semicoloniales deben luchar antes que nada contra el país imperialista que los oprime directamente, más allá de que lleve la máscara del fascismo o la de la democracia.”

Por ello, he recalcado en los círculos de estudio, que incluso los mismos zapatistas comprendieron que ellos mismos creían que se enfrentaban a un gobierno cuando se levantaron en armas, y se dieron cuenta que enfrentaban al mundo, al imperialismo.

Recordemos ahora la segunda carta a Luis Villoro del Sup Marcos:

Nosotros no queremos cambiar de tiranos, de dueños, de amos o de salvadores supremos, sino no tener ninguno.

Pero en fin, si algo hay que agradecer a lo ocurrido allá arriba, es que ha develado una vez más la pobreza teórica y la evidente debilidad estratégica de quienes se proponían y proponen mantener, relevar o reciclar a los de arriba para exorcizar la rebelión de los de abajo.

Creo sinceramente que una reflexión crítica profunda debiera tratar de apartar la mirada del hipnótico carrusel de la clase política y ver otras realidades.

Aunque tal vez alcancen a ver...

Que el heroico esfuerzo de colectivos anarquistas y libertarios por sustraerse de la lógica del mercado capitalista es efecto y causa de un pensamiento radical. Y que el futuro tiene su apuesta principal en los pensamientos radicales. Así que bien harían en ver con respeto ese variopinto modo de tener identidad propia: los piercings, tatuajes, estoperoles, las greñas multicolores y demás parafernalia que tanto les repulsa.

O la lucha de organizaciones sociales de izquierda independiente, que optan por organizar choferes, mini-micro-nano comerciantes y colonas (lo que sea de cada quien, las hembras también ahí son mayoría), en lugar de organizar automovilistas, cámaras de comercio y asociaciones vecinales VIP, y que pueden dar cuenta de cambios importantes en sus condiciones de vida. Y no por la vía del asistencialismo electoral disfrazado de gestoría, sino por la organización del colectivo con proyectos inmediatos, mediatos y de largo plazo. Por algo es que se mantienen independientes y así resisten.

O la legendaria resistencia de los pueblos originarios. Si alguien sabe de dolor y lucha, son ellos.

O la digna rabia de las madres y padres de asesinad@s, desaparecid@s, pres@s. Porque bien harían en recordar que en este país no pasa nada... hasta que las mujeres deciden que pase.

O la indignación cotidiana de obrer@s, emplead@s, campesin@s, indígenas, joven@s frente al cinismo de los políticos sin distinción de color.

O la empeñada lucha de l@s trabajador@s del Sindicato Mexicano de Electricistas a pesar de, ellos sí, tener en contra una gigantesca campaña mediática, represión, cárcel y amenazas y hostigamientos.

O la persistente lucha por la libertad a l@s pres@s polític@s y la presentación con vida de los desaparecidos.

¿O no? ¿La democracia que quieren ellos no es sino una amnesia administrada a conveniencia? ¿Se escoge qué ver y así se elige qué olvidar?

Y al individuo de abajo se le aplaude y se le admira porque la rebeldía individual no es capaz de poner en serio peligro el funcionamiento de esa forma de organización social. O se le ridiculiza y ataca porque el individuo es vulnerable.

Permítaseme entonces una arbitrariedad retórica: digamos que los anhelos fundamentales de todo ser humano son: vida, libertad, verdad. Y que tal vez se puede hablar de una graduación: mejor vida, más libertad, mayor conocimiento.

¿Es posible que el individuo pueda alcanzar a plenitud estas aspiraciones y sus respectivas gradaciones en un colectivo? Nosotros creemos que sí. En todo caso, estamos seguros de que no puede alcanzarlas sin el colectivo.

Finalmente, me gustaría plantear que **los trabajadores reales del campo, la ciudad y el mar, no están esperando el palomazo de los “teóricos” para comenzar a enfrentarse a los tiranos, para “comenzar” a resistir.** Si bien, se decía en la época antigua que los campesinos no pueden jugar un papel independiente en la lucha de clases, pues era un error parcial, porque han sido utilizados por la burguesía para enfrentar a la monarquía, pero así también los obreros han sido utilizados durante el régimen carrancista para enfrentar a los zapatistas y a los villistas. Preguntaríamos a los “teóricos” si esto se sigue cumpliendo en todos los casos de la actualidad, preguntaríamos si acaso los comuneros de Cherán esperaron la línea de algún partido proletario para comenzar la rebelión contra los cárteles del narco, tanto en el gobierno, como en las calles. Preguntaría si los comuneros de Ostula esperaron el palomazo de algún iluminado para recuperar su territorio, si la tribu Yaqui espera órdenes de quién sabe dónde para comenzar la recuperación de sus ríos, como si no tuvieran la experiencia suficiente en la lucha de clases contra los positivistas de la época de Porfirio Díaz quién los masacró y desplazó de su territorio para enviarlos al sur del país, tal como hoy los malos gobiernos desplazan a sangre y fuego a los hermanos triquis de San Juan Copala. O tan sólo la experiencia de los zapatistas, que si, al principio apoyaron a Cuahutémoc Cárdenas, y caminaban por el sureste mexicano no enseñando, sino aprendiendo de los pueblos y dando continuidad a la lucha por la autonomía y a la lucha de las naciones zoques, huaves, chontales, mames, etcétera por su autodeterminación, **no como maestros, sino como alumnos de los pueblos originarios.** Este movimiento ha comenzado precisamente con la autodeterminación, la autonomía de los partidos electorales, y seguirá en su camino, aprendiendo de la práctica cotidiana. **La VI Declaración de la Selva Lacandona marca la independencia de clase de los pueblos originarios y de los trabajadores adherentes respecto a los partidos de la burguesía, pero significa sólo la consecuencia, el autodesarrollo de una lucha mucho más profunda, que se compone de muchas luchas y se va reproduciendo a lo largo del territorio nacional e**

internacional. El marxismo, el anarquismo, el comunismo científico, el socialismo “utópico”, son parte de la lucha histórica de explotados contra explotadores, son herramientas, experiencias de las que también vamos aprendiendo, pero que debemos ir desarrollando hacia una sociedad sin clases, sin distinción de ningún tipo, verdaderamente equitativa, en este sentido: revolucionaria.

La dialéctica como ciencia del pensamiento

“En donde quiera que haya movimiento, en donde quiera que haya vida, en donde quiera que se lleve a efecto algo en el mundo práctico, la dialéctica estará presente, y funcionando. Es el alma de todo conocimiento verdaderamente científico” Hegel. Ciencia de la Lógica, párrafo 81.

“Brevemente, la dialéctica puede definirse como la doctrina de la unidad de los contrarios. Es así como se capta el meollo de la dialéctica, pero eso requiere explicación y desarrollo”. Lenin. Apuntes sobre la Ciencia de la Lógica.

Hegel define a la lógica como una ciencia del pensamiento, la cual tiene su momento dialéctico, de cambio, de conversión en su contrario, de negatividad. Engels explicaba en su texto inconcluso, Dialéctica de la naturaleza, que a partir de pequeños cambios cuantitativos y de una negatividad absoluta que implica una suma de cambios cuantitativos, resultan como cambios de cualidad o cualitativos. Hegel explica que cada unidad se compone de una dualidad, de su polaridad, esto se conoce popularmente como “unidad y lucha de contrarios”. Como hemos visto, en nuestros “Apuntes sobre filosofía y dialéctica”, Hegel explica que todo conocimiento es traído de la experiencia, y que la dialéctica se ha compuesto de las ciencias empíricas. Alan Woods y Ted Grant, explican en su obra monumental “Razón y Revolución”, que cuando el conocimiento es abstraído, captado desde la realidad, haciendo referencia al latín “abs-trahere” –traer de-, este tiene su concreción material en las neuronas, ni Freud ni Hegel se ocupan de esta cuestión biológica materialista, sino de lo que sucede en la interacción de las neuronas, de las ideas que resultan de esta interacción, cabe señalar que Freud fue médico y trabajó con reconocidos neurólogos antes de comenzar a desarrollar sus teorías revolucionarias. Hegel explica que una idea tiene su propia negación interna, su opuesto, que el choque de estos contrarios, de su negación absoluta traerá el nuevo comienzo, lo nuevo. Es lo que vulgarmente se le llama “tesis-antítesis-síntesis”, “resumiendo” de la forma más grosera la dialéctica, sobre todo en libros de ignorantes académicos que quieren hacer de la dialéctica una definición de libro Larousse para que sus alumnos la “comprendan”, aunque al final traen las ideas descompuestas ya ni siquiera como conceptos, ni como abstracciones, sino como ignorancia certificada.

Engels define la dialéctica como “la ciencia de las leyes del movimiento y la evolución de la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento” en sus obras “Anti-Düring” y “Dialéctica de la naturaleza”; resumiéndola en tres fundamentales (Unidad y lucha de contrarios, negación de la negación, ley de la transformación de la cantidad en calidad). Aunque Lenin en sus apuntes sobre la ciencia de la lógica enumera 16 leyes elementos (objetividad, interrelación, desarrollo, tendencias, unidad de contrarios, lucha –incluidas las contradicciones y los impulsos-, la unidad de síntesis y análisis, suma, totalidad, lo singular y lo universal, cada final del todo, transiciones, nuevos lados, la apariencia creciente, la esencia, la causalidad y universalidad, contenido y forma, negación de la negación); solo para resumir la totalidad al final simplemente como la doctrina de la unidad de los contrarios. Para Raya Dunayevskaya, la dialéctica no se puede definir como una sola cosa, “o como 16 cosas, es decir, son todas las cosas y más, pero el elemento que se distingue por haber sacado contacto con el presente puede ser probado solamente en la vida. Finalmente si miramos desde la metodología Hegeliana, se va de lo Universal a lo Particular y a lo Individual (U-P-I) y viceversa, no como vulgarmente se dice, de lo particular a lo general y viceversa. Si excluimos la idea de Dios

cuando Hegel se refiere al absoluto, y vemos el absoluto como la realidad, como el todo; entonces podríamos decir que el absoluto hegeliano está en la realidad y no en la ficción. Que sus múltiples determinaciones están fijadas en particulares, individuales, concreciones con sus relaciones recíprocas, esta es la ontología cerrada de Hegel que tanto critican los idealistas que se quieren hacer pasar por materialistas dialécticos. Es la búsqueda del ser humano por un conocimiento que le es asequible en la inmediatez de manera fragmentaria a través de la experiencia. Por ello Hegel afirma que la realidad es concreta, pero si nos quedamos en esa concreción como un fragmento del todo, entonces caeríamos en la abstracción, lo que Hegel llama peyorativamente abstracción como algo incompleto.

Engels explica que si bien en la unidad existe la contradicción, la negación de la polaridad devendría en un cambio cualitativo o de calidad, este a su vez será un cambio cuantitativo, así, la suma de cambios cualitativos se convierte en una suma de cambios cuantitativos, que a su vez dan lugar a un nuevo comienzo, a un nuevo cambio cualitativo. La tabla periódica de Mendeleiev es el más claro ejemplo de lo sostenido por Engels en sus explicaciones químicas, Trotsky explica en uno de sus discursos de conmemoración del químico ruso Dimitri Mendeleiev, que aunque él creía que la sociedad mejoraría a través de la implementación de los cambios científicos (ojo, Mendeleiev no creía en la lucha de clases, la repudiaba y en tanto él creía en los cambios científicos y culturales), la calidad de vida de la gente mejoraría, esto es una utopía pacifista dentro del capitalismo como lo explicaba Rosa Luxemburgo en su debate con los socialdemócratas pacifistas-reformistas. La tabla periódica de Mendeleiev, ordena los elementos a partir de su peso atómico y les asigna un número, encontrando vacíos que todavía no eran descubiertos y calculando su peso atómico (hoy conocido como masa atómica: número de protones, neutrones, nucleones, etcétera). Así conforme hay adición de materia y movimiento, hay cambios de calidad, el nuevo comienzo aquí es el nuevo elemento no conocido antes por nosotros, o al menos no conceptualizado. Más tarde, Albert Einstein confirmaría las conclusiones de Engels:

“Toda la naturaleza que nos es accesible forma un sistema, una totalidad de cuerpos interrelacionados, y por cuerpos entendemos aquí todas las existencias materiales que van desde las estrellas hasta los átomos... En el hecho de que estos cuerpos se encuentren relacionados entre sí ya se incluye el de que reaccionan los unos sobre los otros, y precisamente esa reacción mutua constituye el movimiento. Aquí ya resulta evidente que la materia es impensable sin movimiento. Y sí, además, la materia nos enfrenta como algo dado, tan increable como indestructible, se sigue de ello que el movimiento también es increable e indestructible. Se hizo imposible rechazar esta conclusión en cuanto se reconoció que el universo es un sistema, una interconexión de cuerpos. Dialéctica de la naturaleza, formas fundamentales de movimiento.



Energía (E) es igual (=) a masa (m) (cantidad de materia en un cuerpo) por la velocidad de la luz (c) (movimiento) al cuadrado (²).

Si despejamos la masa (materia), tenemos:
 $m = E/c^2$

Materia, es equivalente a la energía entre la velocidad de la luz al cuadrado.

Tiempo, espacio y movimiento son inseparables, uno mismo, distintas formas de materia, pero al fin uno mismo.

Otra crítica de Hegel en su “Enciclopedia de las ciencias filosóficas”*, como de Engels en su Dialéctica de la naturaleza, es el concepto de fuerza, pues Engels explica que la teoría newtoniana del primer impulso, deja abierto el paso a la divinidad, por el contrario, sostiene que esto no es más que la interacción entre dos, o más cuerpos, cosa que también sucede con la mecánica celeste (movimiento rotatorio de atracción – repulsión y relaciones gravitacionales con el Sol, mientras que el sistema solar también ejerce su acción recíproca con otros sistemas solares, que a su vez son parte de una espiral galáctica que tiene como centro un hoyo negro



(concentrado de materia que por su fuerza gravitacional absorbe hasta la luz). A su vez, las galaxias también ejercen acción recíproca gravitatoria y también presentan el movimiento de atracción y repulsión. En este sentido contradigo a Einstein: “Dios no juega a los dados”, porque Dios no existe. Alguna vez Napoleón Bonaparte a la vez que halagaba el trabajo de Laplace, le preguntaba a este por qué no hablaba de Dios en su teoría, este le contestó: “No conozco esa hipótesis”.

“Todo movimiento consiste en el juego alternativo de atracción y repulsión. Pero el movimiento sólo puede darse cuando cada atracción singular se ve compensada por la correspondiente repulsión en otro lugar distinto. De otro modo, uno de los lados acabaría predominando con el tiempo sobre el otro, con lo que el movimiento cesaría, a la postre. Eso quiere decir que todas las atracciones y todas las repulsiones se compensan mutuamente en el universo. Por consiguiente, la ley de la indestructibilidad y la increabilidad del movimiento cobra, así, la expresión de que todo movimiento de atracción en el universo se ve complementado por un equivalente movimiento de repulsión, y viceversa; o, como lo expresaba la filosofía antigua -mucho antes de que las ciencias naturales formularan la ley de la conservación de la fuerza o de la energía-, de que la suma de todas las atracciones operadas en el universo es igual a la suma de todas las repulsiones. F. Engels, Dialéctica de la naturaleza

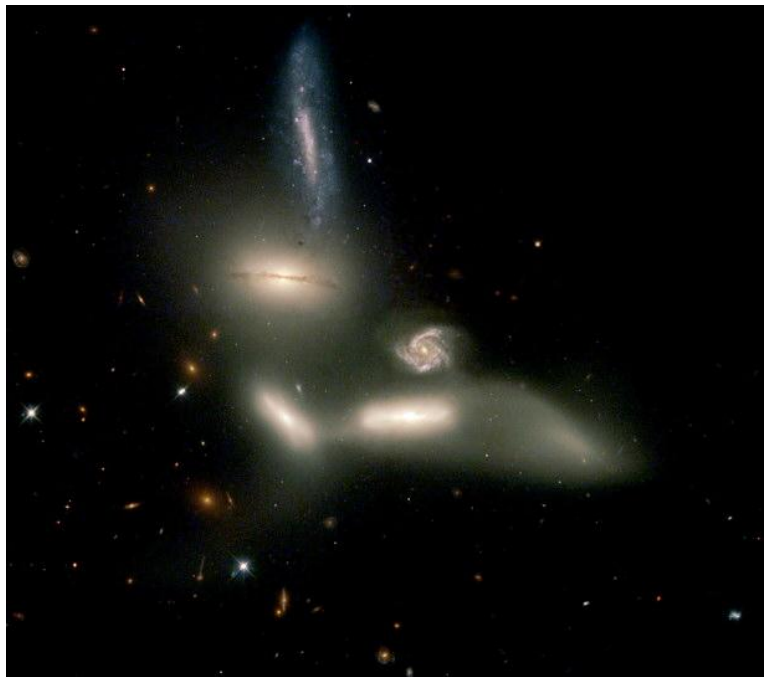
Lo antes señalado de cuantitativo y cualitativo también aplica a la física nuclear, por poner un ejemplo, cuatro átomos de Hidrógeno elevados a miles de grados Celcius que colisionan y fusionan su núcleo, forman el nuevo comienzo, un átomo de Helio; esta es una de las reacciones termonucleares. Así vemos que la adición de movimiento y materia (átomos de hidrógeno) son fenómenos cuantitativos, la fusión de los núcleos da paso al nuevo orden cualitativo (de calidad): el núcleo de Helio. Pero bueno, la naturaleza no necesita de los teóricos para operar, pero si es importante conocerla.

“Las leyes dialécticas son verdaderas leyes del desarrollo de la naturaleza, y, por lo tanto también resultan válidas para las ciencias naturales teóricas” Engels. Dialéctica de la naturaleza, pág. 58, Ed. Grijalbo.

Solo resta mencionar que el por desgracia recientemente fallecido escritor, filósofo y doctor en física, el gran y entrañable maestro Ernesto Sabato, respaldó en su libro "Apologías y rechazos" las críticas de Hegel y Engels a la mecánica newtoniana. "Pero qué digo: hasta la intuitiva palabra – fuerza – deberían desterrar esos puristas. Como eso resulta impracticable, se la sigue sensatamente empleando, como en lengua cotidiana seguimos hablando de la –salida – del Sol ya que de otra manera sería imposible abrir la boca". Ernesto Sabato

Alguien definió la dialéctica como la filosofía del cambio perpetuo y no se equivocó. Los marxistas revolucionarios nos basamos en estos conocimientos y en las pruebas que a lo largo de la historia se han ido comprobando, en las sociedades las transformaciones son incesantes, aunque para nosotros los desesperados, estos cambios son muy lentos, pero la conquista de la libertad es una tarea del presente. Tampoco me es innecesario

mencionar que en una reciente lectura de libros de divulgación científica, se derrumba el pensamiento mecanicista y positivista del darwinismo social, pues a manera de mofa, se afirma que las especies que han sido solidarias, han salido victoriosas en la evolución, mientras que las especies más egoístas, han sido condenadas a la desaparición.



Fusión de galaxias. En la imagen se muestra que prevalece el movimiento de atracción, pero ello no quiere decir que se suprima la negación recíproca interna de las respectivas gravedades de los sistemas solares y planetas

- Notas -

*** Por una parte, las ciencias empíricas no se contentan con el simple percibir de los fenómenos singulares, sino que, pensando sobre ellos, elaboran la materia para suministrarla apta a la filosofía, buscando determinaciones generales, leyes, y dan así, al contenido de lo particular la preparación para que pueda ser recibido en la filosofía.** Por otra parte, constriñen de este modo al pensamiento para que proceda él mismo a las determinaciones concretas. El recibimiento de este contenido, en el cual, por medio del pensamiento, es superada la persistente inmediatitud, y el mero dato, es a la vez el desenvolverse del pensamiento de sí mismo. **Por consiguiente, mientras la filosofía debe su desenvolvimiento a las ciencias empíricas, da a su contenido la forma esencial de la libertad (del a priori) del pensamiento y la garantía de la necesidad, en lugar de la simple creencia en el dato y el hecho percibido; de modo que el hecho llega a ser representación e imagen de la originaria y plenamente independiente actividad del pensamiento. Hegel. Enciclopedia de las ciencias filosóficas, parágrafo 12.**

El empirismo, por una parte, tiene comunidad de origen con la metafísica que no posee otro testimonio para prestar fe a sus definiciones (tanto de sus supuestos como del contenido especial), sino las representaciones, esto es, el contenido que desde el primer momento nos ofrece la experiencia. Por otra parte, la percepción singular es distinta de la experiencia, y el empirismo eleva el contenido de la percepción, del sentimiento y de la intuición a la forma de representaciones generales, proposiciones y leyes, etcétera. Esto sucede sólo en el sentido de que las concepciones generales (por ejemplo la fuerza) no deben tener por sí mismas significado ni validez que el que resulta de la percepción, y ningún otro nexo debe considerarse como justamente admitido, sino el nexo que se puede preservar en la percepción. Por el lado subjetivo, el conocimiento empírico tiene su firme apoyo en el hecho de que la conciencia posee en la percepción su propia realidad y certidumbre inmediata (...) **La ilusión fundamental en el empirismo científico consiste siempre en que hace uso de las categorías metafísicas de materia, fuerza, de unidad, multiplicidad, universal, y aún infinito, etcétera, y con dichas categorías razona, y de este modo presupone y aplica las**

formas del razonamiento, y todo ello sin saber que admite por este hecho un conocimiento metafísico, lo que equivale a emplear y ligar estas categorías sin discernimiento crítico y de un modo inconsciente. *Enciclopedia de las Ciencias filosóficas, parágrafo 38.*

En la presente cita, Hegel se refiere a lo suprasensible más allá de lo finito y lo infinito; pero si tomamos como referencia el absoluto, este será la enmarcación de todos los aspectos señalados, incluido lo finito, como también lo infinito. Pensamiento y realidad se deben corresponder, aunque no la podemos conocer a través de las apariencias, precisamente en eso consiste la ciencia, en descubrir la realidad detrás de las apariencias. Aunque actualmente se considera que la ciencia avanza a pasos vertiginosos, sin embargo, en la síntesis de concepto y realidad del absoluto hegeliano, o de la totalidad de la realidad, avanza de manera muy lenta, pues en las ciencias empíricas se carece de material para conocer objetos lejanos fuera del alcance actual de las herramientas científicas, se puede decir que son aproximaciones sucesivas de pequeñas (aunque grandes saltos para nosotros los mortales) verdades que se van acercando al conocimiento de la totalidad de esta realidad, de nuestro universo, de nuestro pensamiento.

Si deja de ser necesaria cualquier filosofía, también dejará de serlo cualquier sistema, aunque sea un sistema natural de filosofía. La comprensión de que la totalidad de los procesos naturales se encuentra en una conexión sistemática mueve a la ciencia a mostrar esa conexión sistemática en todas partes, en el detalle igual que en el conjunto. Pero la correspondiente exposición científica completa de esa conexión, la composición de una reproducción mental exacta del sistema del mundo en que vivimos, nos es imposible y sería imposible para todos los tiempos. Si en algún momento de la evolución de la humanidad se compusiera un tal sistema definitivo y concluso de las conexiones del mundo físico, espiritual e histórico, quedaría con ello cerrado el reino del conocimiento. Federico Engels, La subversión de la ciencia por el señor Düring

Dialéctica de las clases sociales

"En su aspecto místico, la dialéctica se convirtió en una moda en Alemania, porque parecía glorificar las cosas existentes. En su aspecto racional es un escándalo y una abominación para las clases dirigentes y sus ideólogos doctrinarios, porque en la comprensión positiva de las cosas existentes incluye a la vez el conocimiento de su negación fatal, de su destrucción necesaria; porque el captar el movimiento mismo, del cual todas las formas acabadas son apenas una configuración transitoria, nada puede detenerla; porque en esencia es crítica y revolucionaria". Carlos Marx, introducción a El Capital.

Un individuo, en las discusiones sobre el Manifiesto Comunista, se atrevió a definir al campesino que posee tierra, aunque sea una parcela, como burgués. Este es el colmo de los ridículos, pero es necesario rebatirlo, pues una afirmación fofa no puede ser otra cosa que un teléfono descompuesto o una estupidez por el estilo. Pero como una discusión, o un diálogo respetuoso no debe tener dichas connotaciones, explicare brevemente dicho incidente "teórico".

Una clase social se define por su lugar en la producción, según los seguidores de Carlos Marx. Si nos guiamos por esta definición y por los conceptos fundamentales realizados a través del materialismo dialéctico, Carlos Marx y Federico Engels definen en el Manifiesto Comunista y en los Principios del Comunismo, como obreros a aquellos que no poseen nada sino su fuerza de trabajo, son explotados como otras tantas clases de la sociedad, por ejemplo como los esclavos; pero la diferencia con los esclavos es que el obrero tienen la libertad y el derecho de morir de hambre, cuando el esclavo tiene el derecho a casa y comida segura, mientras el obrero tiene la libertad de ser despedido, desplazado por la máquina y arrojado a la calle. Carlos Marx denomina lumpen proletariado a aquellos que han quedado fuera del proceso de producción, es decir desempleados y en una revolución pueden estar tanto del lado de la burguesía, como del lado del proletariado, se refiere a personas degradadas como drogadictos y alcohólicos. Aún así, existen obreros que también son esquirolas y se ponen del lado de la contrarrevolución, y no son lúmpenes

(aunque moralmente si). También el hecho de ser “indígena” (término despectivo usado por los gobiernos para llamar a los pueblos originarios como indigentes, carentes de todo) no implica que no existan “indígenas” traidores a la causa de su comunidad, por eso existen los paramilitares en las zonas rurales. Qué decir de los intelectuales, que se van con el mejor postor, en este sentido el que estaría condenado a luchar contra la burguesía es el obrero de fábrica, pero también el pequeño comerciante, los arruinados por la crisis, véase el movimiento de los indignados; algunos los llamarían pequeñoburgueses enardecidos, pero bueno. En esto hay mucho de dialéctica, dado que el desarrollo de la sociedad, como sus convulsiones no son unilaterales ni homogéneas, sino multilaterales, multidireccionales, ricas, heterogéneas, dialécticas.

La definición más torpe aún de que según este sujeto “Carlos Marx ¿definía? al campesino como un costal de papas”, raya en la locura, pues, como lo señala Raya Dunayevskaya en su libro “El poder de la negatividad” al revisar los Grundrisse de Marx y sobre todo sus Cuadernos etnológicos, donde alaba el poder de la creatividad del artesano tanto como en otros textos alaba el poder destructivo del obrero, quien a través de su accionar destruye lo nuevo a la vez que crea lo nuevo. Justo al terminar de escribir el primer tomo de El Capital, fue a revisar sus teorías con el movimiento objetivo de la clase obrera en la Comuna de Paris.

Enajenación de las clases y el carácter revolucionario de su negación, al destruirla mediante su praxis

En alguna ocasión Carlos Marx escribió que la clase obrera es revolucionaria o no es nada, a su vez, me atrevo a afirmar que los explotados y los oprimidos en lo general somos revolucionarios o no somos nada. En los manuscritos económico-filosóficos de 1844, así como en el primer tomo del capital, Carlos Marx escribe sobre la enajenación del obrero de sus medios de producción; en el caso del campesino comunero, ejidatario, y hasta el pequeño propietario, no han sido relegados de estos medios de producción; uno de los objetivos estratégicos del capitalismo de nuestra época consiste en enajenar al campesino de su tierra, de su cultura, de su inmanencia al territorio, por ello ve como principal obstáculo la identidad de los pueblos con su territorio, que se conciben a sí mismos como una unidad.

Fuerza es reconocer que nuestro obrero sale del proceso de producción en condiciones distintas a como entró. En el mercado se enfrentaba, como poseedor de su mercancía "fuerza de trabajo", con otros poseedores de mercancías, uno entre tantos. El contrato por medio del cual vendía su fuerza de trabajo al capitalista demostraba a ojos vistas, por decirlo así, que disponía libremente de su persona. Cerrado el trato, se descubre que el obrero no es "ningún agente libre", que el momento en que se le deja en libertad para vender su fuerza de trabajo es precisamente el momento en que se ve obligado a venderla¹⁶⁷ y que su vampiro no cesa en su empeño "mientras quede un músculo, un tendón, una gota de sangre que chupar".¹⁶⁸ Carlos Marx, El Capital. La jornada de trabajo.

La carne muere, las acciones quedan para siempre. Los hombres y mujeres que luchan por la justicia, poseen el don de la eternidad.

“Ellos (los comuneros) no tienen ideales que realizar, más que liberar los elementos de la nueva sociedad” La guerra civil en Francia.

“Así como los economistas son los representantes científicos de la clase burguesa, los socialistas y comunistas son los teóricos de la clase proletaria. Mientras el proletariado no esté aún lo suficientemente desarrollado para constituirse como clase; mientras, por consiguiente, la lucha misma del proletariado contra la burguesía no reviste todavía carácter político [...] estos teóricos son sólo utopistas [...] Pero a medida que la historia avanza y con ella empieza a destacarse con trazos cada vez más claros la lucha del proletariado, aquéllos no tienen ya necesidad de buscar la

ciencia en sus cabezas: les basta con darse cuenta de lo que se desarrolla ante sus ojos y convertirse en portavoces de esa realidad.” Miseria de la filosofía

En 1880, pocos años antes de su muerte, escribe:

“Solamente ellos (los obreros) y ningún salvador elegido por la providencia son capaces de aplicar los remedios enérgicos contra la miseria social que sufren”. Texto de la *Encuesta obrera* de Marx en pasado y presente, n.9, año III, abril-septiembre de 1965, pp.79-83.

En los Grundrisse y los cuadernos etnológicos, afirma que el artesano es el sujeto más creativo, de ello pueden dar fe las artesanías del estado de Oaxaca, los alebrijes, el barro, la simbología de los huipiles y su relación con la naturaleza. Los pueblos originarios, no tienen que tomar prestadas otras filosofías, sino que van continuando, autodeterminando y desarrollando la propia cultura ancestral. Esto mismo lo explica Trotsky al hacer un análisis sobre la URSS.

Las necesidades culturales de las naciones despertadas por la revolución exigen la más amplia autonomía. Pero la economía sólo puede desarrollarse satisfactoriamente si todas las partes de la Unión se someten a un plan centralizado de conjunto. La economía y la cultura no están separadas por murallas; sucede, pues, que las tendencias a la autonomía cultural y a la centralización económica se ponen en conflicto. Sin embargo, no hay entre ellas antagonismo irreductible. Si para resolver este conflicto no tenemos ni podemos tener una fórmula ya hecha, la voluntad de las masas interesadas existe y sólo su participación efectiva en la decisión cotidiana de su propio destino puede, en cada etapa dada, trazar el límite entre las reivindicaciones legítimas de la centralización económica y las exigencias vitales de las culturas nacionales. Toda la desgracia viene de que la voluntad de la población de la URSS, encarnada por sus diversos elementos nacionales, está falsificada completamente por la burocracia, que sólo considera la economía y la cultura bajo el ángulo de los intereses específicos de la capa dirigente y de sus facilidades de gobierno.

Mientras el nivel de un grupo nacional es más elevado, mientras más alta es su creación cultural, los problemas de la sociedad y de la personalidad le tocan más profundamente y las tenazas de la burocracia le son más dolorosas, cuando no intolerables. León Trotsky. *Nación y cultura*, en “La revolución traicionada”.

Si bien, Lenin en su “Testamento político”, critica a Trotsky por proceder con una mentalidad administrativa y no dialéctica para resolver los asuntos más delicados sobre la vida interna de la República Soviética, ello tras su debate con Trotsky sobre los sindicatos y la militarización del trabajo, sus críticas son más duras contra Stalin y su brutalidad, pero ello se materializó con el ascenso y consolidación de la burocracia como capa dominante de la sociedad. Es un debate entre los críticos del bonapartismo proletario, del estalinismo si la burocracia fue una clase aparte, o solo una subclase, un parásito que no juega ningún papel en la producción. La revolución traicionada de Trotsky nos da un panorama de la contrarrevolución política y el rumbo de la futura contrarrevolución económica; es sin duda, junto a los últimos discursos y documentos de Lenin contra el burocratismo, la denuncia mejor fundamentada de la contrarrevolución, de la degeneración política del estado obrero, que reclamaba a pesar del exilio y el asesinato contra los partidarios de la Oposición de Izquierda, un viraje hacia la revolución mundial, hacia los principios revolucionarios de octubre de 1917, hacia la comuna mundial, hacia el derrocamiento mundial del capitalismo, no sólo a nivel nacional, sino internacional. La degeneración y caída de la URSS, es solo una coma, una pausa, un error histórico del movimiento de los explotados, pero sin duda, a la vez, el mejor ejemplo práctico de la socialización de los medios de producción, la mejor experiencia del proletariado como clase, pero a la vez, dada la altura de este

acontecimiento histórico, así de trágica fue su degeneración, debemos aprender de este paréntesis en la historia para retomar una lucha más audaz, más arrojada contra el capitalismo a escala mundial. El antecedente de la revolución socialista en Rusia fue la Comuna de París, una insurrección local, la siguiente hazaña del proletariado, la revolución de octubre bolchevique, tuvo repercusión en Europa y alrededor de todo el mundo; esa es la presente tarea de los explotados del mundo: **¡Recuperar nuestros medios de producción y la desaparición de las clases sociales, el racismo y el sexismo!. ¡Los bolcheviques dieron el banderazo de partida de la revolución mundial de los explotados contra los explotadores!, ¡La historia no termina con la caída de la URSS, sino que apenas comienza la barbarie que suponen las crisis capitalistas!. Comienza y estamos todavía en los primeros pasos y ante la nueva oleada revolucionaria mundial, los países árabes que parecían dormidos, atolondrados, nos lo han recordado por si a alguien le quedaba duda. La caída y las crisis internacional es solo un recordatorio de que el capitalismo es un cadáver histórico que quieren mantener con vida de manera artificiosa los monopolios. Ese cadáver se alimenta de más muerte, destrucción, guerras, masacres. Destruirlo es derrocar políticamente a la burguesía, poniendo bajo control de la sociedad en su conjunto, los medios de producción y reproducción.**

En su ciclo de despojo y muerte, la llamada acumulación originaria, donde se despoja a los pueblos originarios y legítimos dueños de los territorios, también se va reproduciendo el fenómeno de la industrialización, que engendra a los sepultureros, a los enterradores de este sistema social caduco, la clase obrera, cada vez más unificada, más organizada, pero le falta ser más independiente, más combativa, ella puede aprender mucho de los movimientos campesinos, pues la lucha obrera y de los trabajadores de la ciudad se mantiene actualmente mediatizada por el charrismo sindical de la CTM, la UNT, los partidos electorales, no existe una independencia de clase políticamente hablando para las grandes centrales sindicales; salvo las raras y excelentes disidencias democráticas y revolucionarias dentro de los sindicatos. ***En lo que se refiere a independencia política de clase, llevan muchos pasos adelante las comunidades autónomas, rurales, que aunque no se cuenta en muchos casos con la alfabetización colonialista, si se cuenta con mucha dignidad y conciencia de clase, instintiva, pero firme y combativa; de ello puede aprender mucho políticamente el movimiento obrero nacional; puede aprender mucho más y dejar el seguidismo electoral del SME y otros sindicatos dirigidos por neocharros para conformar el movimiento único e independiente de la clase trabajadora, de los explotados contra los explotadores, de los oprimidos contra los opresores. No debemos suplantar una cadena por otra, sino romperlas todos juntos de una vez por todas, solo unidos y organizados lo haremos. Esta es la verdadera confrontación contra el capital, el gobierno pro burgués y no simulaciones.***



www.praxisenamericalatina.org

www.boletinrevolucionario.blogspot.com

anticapitalistasenlaotra.blogspot.com

mueblestintero.blogspot.com

Contacto en Oaxaca: [betow rk1@hotmail.com](mailto:betow_rk1@hotmail.com)

Contacto en el D.F. accion.inteligente@gmail.com